



El jardín del Caballo, en el Buen Retiro, año de 1778.

ORIENTACIONES DE ARQUITECTURA EN MADRID

Planteamiento del problema del estilo.—No crear un estilo, sino definirlo, ha sido el propósito; crearlo no se puede ni se ha podido nunca y hubiese sido pretensión infantil intentarlo y esfuerzo sin objeto el que se emplease en tal propósito. Pero siendo precisa la existencia de una cosa para definirla, ha sido necesario primero contemplar los edificios existentes de las varias épocas, hasta la actual, para deducir consecuencias después. Se ha observado que en Madrid el volumen de lo edificado últimamente es mucho mayor del que nos han dejado los tiempos anteriores, y ante este hecho se impone un método de estudio que, tomando como base esta edificación, remonte el curso de los años hasta las fuentes útiles del estilo.

La arquitectura existente en Madrid.—Ahora, en 1940, la arquitectura de los últimos tiempos de Ma-

drid nos ofrece un aspecto caótico, en que todas las modas posibles se mezclan como en una nueva Torre de Babel de los idiomas arquitectónicos. Se observan ejemplares de las modas en boga desde fines del siglo pasado: recién terminados, y hasta en construcción, hay edificios al modo grandilocuente y trasnochado de los croquis de Otto Rieth, otros a la manera de la escuela vienesa de Otto Wagner, muchos en el estilo de la Exposición de Artes Decorativas de París de 1925, bastantes de tipo americano como un saldo de desechos yanquis, y la última turbamulta de escorias procedentes del cubismo y racionalismo de Le Corbusier, de la Bauhaus y de todos los judíos del mundo. Al lado de ellos, copias serviles de estilo antiguo, "pastiche" del renacimiento y barroco españoles, de los Luises franceses y hasta del Tudor inglés y de las frías y falsas obras arquitectónicas de los clasicistas yanquis.